

GLOSAS DIDÁCTICAS

REVISTA ELECTRÓNICA INTERNACIONAL

ISSN 1576-7809

“Observar y compartir, construir y mejorar en colaboración, sin trabas institucionales, a modo de software social, es parte de la filosofía del Observatorio Atrium Linguarum”



Entrevista con José Manuel Vez, director del OAL

¿Qué es un Observatorio de la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de las lenguas y culturas?

Si me permites, empezaré por decir lo que no es. Y, rotundamente, afirmo que no es un lugar desde el que se imparta doctrina. De lugares así estamos sobrados... cuando, paradójicamente, en el territorio de las lenguas y culturas no hay doctrina que valga. Tampoco es una torre de vigilancia desde la que otear el horizonte de las situaciones de enseñanza, aprendizaje y evaluación de las lenguas y sus culturas en busca de pecadores, de los que cometen la falta y deben ser penalizados... En realidad es algo muy simple: una atalaya que nos permite una visión amplia, y bajo la perspectiva que da la distancia, desde la que “observar”, en primer lugar, el mundo real de las lenguas y las culturas... sus logros y sus fracasos... sus impulsos y sus retrocesos... sus desafíos... más allá

de los espacios cerrados de las aulas y centros escolares que suelen limitar y condicionar bastante esa visión de una determinada realidad. En segundo lugar, analizamos lo que hemos observado, discutimos y reflexionamos sobre ello para, finalmente, atrevernos con propuestas de intervención en aquellos escenarios en los que nos resulta posible contribuir de algún modo útil... o inútil, porque en las intervenciones en lenguas y culturas, como sabes, hay mucho de tiempo perdido e inutilidad... pero, desde nuestra racionalidad práctica, creemos que la mayor inutilidad es no atreverse a intentarlo. Tal vez lo que acabo de decir se resume sencillamente en una sola palabra: *investigar*. Somos un grupo de investigación.

¿Existen precedentes de este tipo de grupos en España o en Europa?

Grupos de investigación sobre temáticas variadas dentro del mundo de las lenguas y culturas, incluso de excelencia, hay bastantes. Un Observatorio de nuestras *características* no lo conozco. Y subrayo la palabra *características* porque es ahí donde creo que está nuestro rasgo diferenciador y singular.

¿A qué características se refiere?

A que como grupo de investigación combinamos, tratando de integrarlas, las actividades propias de I+D+I (investigación, desarrollo e innovación) con otras dos actividades que no todos los grupos investigadores poseen. Me refiero a la prestación de servicios de formación (que en algunos casos se diseñan a la carta) y de información. Por ejemplo, nuestro Cajón de Sastre, que ha recibido elogios de muchas partes del mundo, cumple una doble función: formar y dar libre acceso a una información plural, en diferentes lenguas, sobre trabajos y direcciones Web que creemos de utilidad para todas las personas interesadas por la actividad idiomática y cultural. Los usuarios pueden descargar libremente, en algunos casos, libros completos, acceder a todos los contenidos de revistas electrónicas especializadas, artículos de difícil localización, etc.

¿Cuál es la filosofía del Observatorio Atrium Linguarum?

Es una buena pregunta porque justamente hay Observatorios que carecen, o no desvelan, su filosofía. En nuestro caso lo dejamos puesto en evidencia en nuestro sitio Web que, como ya sabes, está diseñado bajo una *filosofía*: el desarrollo continuado de un portafolio (biográfico y de proyectos) que permite que se nos observe (quiénes somos, qué hacemos, qué reflexiones realizamos sobre lo que hacemos, qué propuestas ofertamos, etc.) y que las personas interesadas participen libremente con nosotros, en el acuerdo o en la discrepancia, y aporten lo que consideren de interés. Una filosofía de observar y compartir, de construir y mejorar en colaboración, sin trabas institucionales, a modo de *software social*, ya me entiendes...

Sí, pero no me parece que sean unos mecenas que comparten su fortuna con los demás de un modo altruista... ¿o es así?

Compartimos la fortuna que tenemos que no es poca: la *ilusión* de estar presentes en el complejo mundo de las lenguas y sus culturas para, desde un planteamiento crítico, colaborar en la transformación de las realidades en las que este mundo se está desarrollando. Cuando uno observa, por ejemplo, los resultados del debate educativo abierto por el MEC en lo que se refiere a la introducción de las lenguas en el sistema formal... comprende que es necesario intervenir, no por moverse para salir en la foto, sino para decir lo que pensamos. Haber participado como Observatorio en aquel debate nos hizo mucha ilusión. Esperamos que haya servido para algo compartir esa fortuna con otros. Pero entiendo que lo que realmente quieres saber es si disponemos de financiación y de dónde nos llega... Bien, somos parte de esa nueva clase de *trabajadores autónomos por cuenta ajena* que empieza a proliferar en las diversas instituciones. Todos y todas tenemos nuestro trabajo institucional y el Observatorio es el lugar donde ponemos la ilusión que tan a menudo falta en nuestro *otro* quehacer cotidiano. Claro que no ocultamos la existencia de subvenciones que obtenemos por contratos y proyectos de investigación, por servicios prestados en formación, etc. Son ese tipo de ayudas normales que permiten a cualquier grupo de investigación crecer competitivamente y poder llevar a cabo sus proyectos. En este sentido, cabe aclarar que nuestras subvenciones son las públicas... las que están al alcance de todo investigador a nivel nacional e internacional.

¿Quiénes son sus miembros?

No es una evasiva pero, a decir verdad, la respuesta correcta es *todos los que forman parte de la comunidad de personas interesadas en colaborar activamente con el Observatorio*. Como imagino que lo que quieres saber es quiénes formamos el grupo *visible* y responsable directo de las acciones que emprendemos, te diré que el núcleo o equipo de trabajo estable lo constituimos, a día de hoy, diez

profesionales del mundo de la educación lingüística con una experiencia muy rica y variada desde la docencia en todos los niveles educativos existentes en el régimen general y especial, en la universidad, en la inspección educativa, en el mundo de trabajo no docente, en la investigación en Europa, en la formación del profesorado, en la formación ocupacional, etc. En nuestro portafolio biográfico hay un acceso a nuestras respectivas identidades... para los curiosos...

Bien, como tengo el sitio Web del OAL abierto en mi ordenador... veo que sus miembros *visibles*, como usted dice, están dispersos por buena parte de la geografía española. ¿Cómo se mantienen en contacto?

Nuestra manera de estar en contacto, casi cada día, es la habitual en estos tiempos: la mensajería electrónica. Pero nos reunimos presencialmente en bastantes ocasiones a lo largo del año... a medida que las acciones a desarrollar lo van demandando. Pero, sin duda, el trabajo a distancia es nuestra forma más común de movilizar las diferentes tareas en que estamos comprometidos. No nos crea ningún tipo de complejidad añadida; al contrario, es muy facilitador y ágil.

¿Cuál es la investigación más destacable que están llevando a cabo en este momento?

A finales del año pasado concurríamos a una convocatoria pública del MEC, en la modalidad del Programa de Estudios y Análisis, con una propuesta que ha salido muy bien valorada. Justo hace unos días nos daban la buena noticia de que nos habían concedido una subvención de casi 22.000 euros. Claro que el tiempo que tenemos es muy escaso. Debe estar presentada en octubre y estamos a finales de abril... pero así es la investigación.

Parece una cantidad importante para tan poco tiempo...

En realidad más de la mitad de esa cantidad se nos va en contratación de programadores informáticos... nosotros no somos expertos en esas tareas... y justo el epicentro de la actividad está en la construcción de una herramienta informática y un proceso de desarrollo muy

novedoso para el mundo de los aprendizajes y evaluación de lenguas en la sociedad actual...

¿De qué se trata... nos lo puede desvelar o es un arma secreta?

Nada de lo que hacemos es secreto. De hecho un día de estos se publica en el BOE. Vamos a diseñar, y a experimentar con una muestra poblacional estratificada, un portafolio electrónico idiomático (le llamamos "e-PI") destinado a mejorar el aprendizaje y la evaluación de las competencias idiomáticas (en distintas lenguas) del profesorado, el alumnado y el personal de administración y servicios de las universidades españolas.

Pero estos colectivos ya tienen formas diversas de mejorar y certificar su dominio idiomático...

Precisamente... tú lo has dicho... formas *muy diversas*... una tradición de culturas académicas, de enseñanza, de aprendizaje y acreditaciones que no nos permiten disponer de una información fiable sobre el hecho de si la realidad que se esconde tras el aprendizaje y la acreditación de una competencia en producción oral, o en expresión escrita, o en interacciones verbales, etc. que posee un alumno, un profesor o un miembro del personal de administración y servicios de, por ejemplo, la Universidad de Valladolid es la misma realidad que subyace al aprendizaje y al grado de apropiación de esa misma competencia por parte de un alumno, profesor o un miembro del PAS de la Universidad de Sevilla o de Vigo.

¿Y eso se resuelve con una herramienta informática?

En primer lugar, te diré que el uso convencional de *portafolios de papel y lápiz* plantea algunos interrogantes para el desarrollo y validación de competencias profesionales de los adultos en el ámbito idiomático. Cabe plantearse, por ejemplo, *¿Qué ocurre, cuando queremos incluir en nuestro portfolio idiomático una producción oral? ¿incluimos una casete de audio? ¿Y si queremos incluir una interacción con un nativo? ¿un video? ¿sustituimos casete y video por un CD? ¿Y qué ocurre si necesitamos divulgar nuestro portfolio? ¿hacemos copias impresas del papel y*

copias digitales del CD? También podemos preguntarnos, ¿qué ocurrirá cuando las empresas quieran utilizar el portfolio para valorar las competencias comunicativas en diferentes lenguas de los aspirantes a un puesto de trabajo siguiendo las recomendaciones del Consejo de Europa? ¿dónde almacenarán las 26 páginas de las que consta, por ejemplo, el PEL de adultos validado por el MEC? ¿y si además lleva adjuntos CD?

En segundo lugar, nuestro *e-PI* es algo más que un material, una herramienta, o un sistema de trabajo. Es un proceso de desarrollo personal y profesional en cualquier ámbito. Los documentos generados son discretos pero el proceso es continuo. Como lo es el proceso de aprendizaje y acreditación de competencias idiomáticas como competencias profesionales. Mientras los portfolios convencionales son plasmaciones de una parte o aspecto del proceso, para una determinada audiencia, el *e-PI* favorece a las audiencias heterogéneas, implicadas en procesos de *life-long learning*, que necesitan aprender y certificar sus competencias idiomáticas en cualquier momento de su vida, de un modo transparente, homologado e integral. *Este es el caso actual del profesorado, alumnado y PAS en la mayoría de nuestras universidades españolas.*

La Web del OAL se ha convertido en un lugar de visita obligada para los profesionales de la enseñanza, aprendizaje y evaluación de las lenguas y sus culturas. ¿Qué características propias tiene esta Web que la hace distinta a las demás?

Básicamente yo diría que el hecho de no ser una página de simple información o publicidad de resultados. Nuestro sitio es un espacio de colaboración y de construcción de una experiencia colectiva a la luz de los demás que pueden observar ese proceso y, además, intervenir en él. Cualquiera puede acceder sin dependencias mercantiles. Utilizamos software libre. Nuestro objetivo es desarrollar y mantener una Web que refleje nuestra progresión como grupo, nuestros avances, nuestra producción, que sea

flexible y de fácil manejo... utilizando la idea del portfolio como metodología y no como presentación. Si entras, por ejemplo, en el tutorial a distancia que hemos desarrollado el curso pasado con la EOI de Vigo verás que hay ahí algo más que una mera descripción de una experiencia de formación: hay una auténtica "conversación reflexiva" con los materiales y los agentes de esa acción... una conversación que puedes observar desde fuera e intervenir en ella si lo deseas y cuando quieras... con tu propia aportación a ese discurso de desarrollo profesional... Este, creo, es un rasgo singular de la Web... su *filosofía*... intenciones públicas y transparentes, cruce de experiencias, reflexiones sobre lo ya acontecido... compartir, animar a los que nos observan a intervenir... no sólo observar nosotros a los demás. Es, en síntesis, nuestra idea de Observatorio.

Como director del OAL ¿qué opinión le merecen los trabajos de la División de Políticas Lingüísticas del Consejo de Europa?

Rotundamente, lo más productivo, lo más serio y lo más realista que se ha hecho en la historia de la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de las lenguas y sus culturas en el mundo. Un motivo más para sentirnos orgullosos de ser europeos. Estos trabajos marcan una seña de identidad y, al tiempo, acaban con las banalidades en que se ha venido moviendo la investigación aplicada en el territorio idiomático. Sobre todo, ponen en tela de juicio la pertinencia y relevancia de la *lingüística aplicada* tan del gusto norteamericano y que tanto influye, por desgracia, en el contexto de la dimensión europea y latinoamericana.

¿Qué puede aportar el OAL a estos trabajos?

Su máxima divulgación, como ya estamos haciendo, y la oferta de servicios de gestión y desarrollo de este nuevo tipo de conocimiento y desarrollo profesional. Como ya hemos comprobado en diversos colectivos docentes y del mundo laboral, a veces priman las etiquetas de las ideas y no sus contenidos profundos... por ejemplo, lo que está sucediendo con el *PEL* (los portfolios europeos de lenguas)... donde uno puede hasta

encontrarse (como a mi me ha sucedido) el caso de alguien que ha participado en su elaboración y lo acaba definiendo y difundiendo como un “nueva metodología para la enseñanza de lenguas

extranjerías”... De ahí la necesidad de una formación que vaya a la raíz de los problemas... que suelen estar siempre en la dimensión del desarrollo profesional.



“Nuestro Observatorio es una atalaya que nos permite una visión amplia desde la que “observar” el mundo real de las lenguas y las culturas, sus logros y sus fracasos, sus impulsos y sus retrocesos, sus desafíos, más allá de los espacios cerrados de las aulas y centros escolares que suelen limitar y condicionar bastante esa visión de una determinada realidad. Compartimos la ilusión de estar presentes en el complejo mundo de las lenguas y sus culturas para, desde un planteamiento crítico, colaborar en la transformación de las realidades en las que este mundo se está desarrollando.”

“A día de hoy, el OAL está compuesto por diez profesionales del mundo de la educación lingüística con una experiencia muy rica y variada desde la docencia en todos los niveles educativos existentes en el régimen general y especial, en la universidad, en la inspección educativa, en el mundo de trabajo no docente, en la investigación en Europa, en la formación del profesorado, en la formación ocupacional, etc.”

“La investigación más destacable que estamos llevando a cabo en este momento se centra en diseñar y experimentar con una muestra poblacional estratificada, un portafolio electrónico idiomático (le llamamos “e-PI”) destinado a mejorar el aprendizaje y la evaluación de las competencias idiomáticas (en distintas lenguas) del profesorado, el alumnado y el personal de administración y servicios de las universidades españolas.”

“Los trabajos de la División de Políticas Lingüísticas del Consejo de Europa es lo más productivo, lo más serio y lo más realista que se ha hecho en la historia de la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de las lenguas y sus culturas en el mundo. Un motivo más para sentirnos orgullosos de ser europeos. Estos trabajos marcan una señal de identidad y ponen en tela de juicio la pertinencia y relevancia de la lingüística aplicada acrítica tan del gusto norteamericano y que tanto influye, por desgracia, en el contexto de la dimensión europea y latinoamericana”.